

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 104: 1.er puesto vs. 152.º puesto (4)

Dentro de la arena, la explosión había amainado.

-¡Bip! ¡Chirrido!

Un silbido urgente sonó consecutivamente.

La barrera agrietada fue liberada y el equipo médico se apresuró a verificar el estado de los estudiantes.

**El tratamiento inmediato no debería dejar secuelas graves.
¿Qué tal allá?**



Aquí es un poco... no, bastante grave. Necesitamos tratarlos para estar seguros.

Se vertieron pociones generosamente en las heridas mientras se revisaban las pupilas. El público observó en silencio a los dos competidores inconscientes.

El partido había terminado.

Pero nadie se levantó de sus asientos. Sus corazones aún latían con fuerza por el espectáculo que habían presenciado.

Los espectadores, como si dudaran de lo que acababan de ver, no podían hacer más que jugar nerviosamente con los cuellos de sus camisas.

"...Loco."

La exclamación que se le escapó no era ninguna mentira.

Acababan de presenciar con sus propios ojos el debut en batalla de un hombre.

La decisión de victoria o derrota era irrelevante.

¿Qué importaba eso?

Los dos estudiantes habían demostrado sus habilidades quemándose.

Eso era todo lo que importaba. ¿Qué más podía haber?

El protagonista de este partido ya estaba determinado.

Lee Shiheon.

Sansuyu, sentado en la sección VIP, miraba fijamente hacia delante.

“Siheon...”



Una punzada en el pecho. Un nudo, una necesidad inexplicable de extender la mano.

Sansuyu, bloqueado emocionalmente y plagado de traumas, solo era consciente de su creciente atención a él, incapaz de comprender completamente el sentimiento de preocupación.

Sansuyu giró la cabeza. En el rabillo del ojo, su padre fruncía el ceño.

"Sansuyu."

"...¿Papá?"

"¿Quién es ese tipo?"

Generalmente, el padre de Sansuyu, San Hyukwon, se comunicaba a través de su secretaria debido a su dificultad para recordar nombres y expresar emociones.

Pero esta vez, el hombre le habló directamente a ella.

Sus ojos, inquietos por las emociones intensificadas, eran intimidantes como una serpiente.

“.....”

Sansuyu no respondió. Varios pensamientos cruzaron por su mente.

San Hyukwon había puesto sus miras en Jung Siwoo.

Lo había visto como un pretendiente potencial para el Árbol del Mundo y un talento prometedor.

Sin embargo, la prominencia de Jung Siwoo quedó eclipsada brevemente.



Por un hombre que permaneció desconocido durante 20 años.

"Soy Lee Shiheon."

Jiho, incapaz de contenerse, habló en nombre de Sansuyu.

San Hyukwon frunció el ceño y le susurró a otra secretaria detrás de él:

“Lee Shiheon... investigalo.”

"Comprendido."

Sin duda, ahora toda la atención de todos se había centrado en él.

Para bien o para mal.

Incluso es posible que alguien esté conspirando contra su vida.

Eso fue un escape estrecho.

Quizás sea decirlo suavemente. Pero es cierto que se enfrentaron con toda su fuerza.

'Lo admito, mis habilidades eran ligeramente inferiores.'

Fue increíble que hubiera logrado alcanzar el nivel de habilidad de Jung Siwoo, perfeccionado durante 20 años, en solo cuatro meses.

Sin embargo, fue una pelea digna de demostrar nuestras refinadas habilidades. Mi maestro probablemente se enojaría. Baekdo seguramente se reiría entre dientes, imaginando con gran expectación que ganaría la apuesta.



No estaba seguro de cómo me veían los demás.

Honestamente, el sentimiento fue agri dulce una vez que todo terminó.

"Debería haber sido derrotado."

No es que me hubiera dejado vencer.

Debería haber sido derrotado.

Luchamos con fiereza, con huesos rotos y circuitos mágicos dañados. Jung Siwoo estaba a punto de morir. Yo también.

Fue una lucha desesperada, con todo al descubierto.

Allí tumbado, me quedé mirando el techo, repasando el partido en mi cabeza.

«...Si esto hubiera continuado, uno de nosotros habría perecido.»

Jung Siwoo estaba dispuesto a arriesgar incluso su propia vida.

Estaba literalmente apostando su vida en ese partido.

Y me faltó la fuerza para derrotar a un Jung Siwoo que era tan decidido.

Nuestras habilidades estaban demasiado igualadas.

Con los circuitos mágicos rotos y fragmentos de hueso atravesándonos los pulmones, ambos estábamos gravemente heridos y luchábamos con nada más que determinación.



No importa cuán avanzadas sean la tecnología médica y las pociones del mundo, no pueden resucitar a los muertos.

La muerte de Jung Siwoo no habría sido un mero accidente.

La muerte de un talento de primer nivel podría tener consecuencias impredecibles para mi reputación y mi futuro.

Ésa fue la primera razón de mi vacilación.

-Ruido sordo.

La puerta de la habitación del hospital se abrió.

"Estás aquí-"

Cheondo, que entró, tenía una expresión algo fría y colocó una máscara en la mesita de noche.

"-¿aquí?"

-Charla.

La máscara aterrizó con una fuerza inusual.

"...¿Maestro?"

No hubo respuesta

Cheondo me miró con ojos fríos y carentes de cualquier emoción.

El miedo me invadió, como si me desgarraran las entrañas. El aire se volvió más frío.

"¿Hice algo mal?"

"....."

Había roto una promesa.

A pesar de derrumbarse en una situación extremadamente crítica, Cheondo entendió claramente mis intenciones.

"¿Tienes algo que decir?"

"Lo lamento."

"Eso no es lo que deberías decir, Lee Shiheon".

Cheondo se acercó.

La fragancia habitual de las flores de durazno estaba ausente.

"Lee Shiheon."

Tragué saliva sin querer. Era la primera vez que sentía miedo hacia mi amo.



“Sabes lo que has hecho, ¿no?”

Tratando de calmar mi corazón tembloroso, apenas logré separar mis labios secos.

"¿Estás molesto porque perdí intencionalmente?"

“No sólo eso.”

La voz de Cheondo era suave, pero pesada.

No me informaste. Actuaste precipitadamente y causaste problemas innecesarios.

Yo estaba consciente de eso.

“Jugaste con tu oponente basándote en emociones mezquinas”.

“...Eso no es-”

No me interrumpas. Sí, tenías tus razones. ¿Pero creías que me alegraría si perdías a propósito, pensando que ayudabas a tu amigo?

Cheondo respiró profundamente y continuó.

Eres mi único discípulo en este mundo. Aunque sea mentira. ¿Acaso, como maestro, tengo que verte perder?

No tuve respuesta

Ni siquiera intenté excusarme. Sentí que era una reprimenda merecida.

Comprendí los sentimientos de mi amo.



Cheondo me miró fijamente, luego dobló las rodillas y se acercó más. Sus profundos ojos carmesí parecían penetrarme por completo.

"...Bien."

Su voz permaneció apagada.

"¿Qué ganaste al final?"

Despacio,

Tranquilité mi respiración. El dolor seguía presente, como si mis pulmones se desgarraran con cada respiración debido al tratamiento reciente.



"Busqué lo práctico".

No fue una decisión imprudente perder para ayudar a Jung Siwoo.

"¿Qué se podría ganar con ganar el campeonato?"

Necesitaba establecer mi lugar en este mundo.

"Y qué se podría ganar perdiendo"

El honor era como un licor fuerte, con el que era fácil embriagarse. Es una herramienta útil para consolidar mi posición, y actualmente, es la más fácil de acumular.

"Mi prioridad actual es atraer a los gremios a mi lado y ganarme el apoyo de la asociación y de la iglesia".

Sin embargo, la desventaja del honor es que llama demasiado la atención.

Mientras hubiera grupos que quisieran matarme, aumentar mi visibilidad más allá de lo necesario sólo aceleraría mi desaparición.

Si hubiera ganado, habría sido mucho más fácil atraer gente a mi causa. Derrotar al mejor estudiante y ganar como el 152.º, relacionarme con varios gremios, hacer tratos, hacerme amigo y aprovechar las conexiones con Baekdo y Hwangdo sin duda ampliaría mi red de contactos.

Cheondo escuchó en silencio mis palabras.

¿Y qué? El honor así obtenido no es más que una burbuja.

“Si me vuelvo demasiado conocido antes de estar listo... ¿quienes me tienen en la mira se quedarán de brazos cruzados?”



Quizás se muevan más rápido para eliminar la espina que tienen en el costado.

Cheondo no siempre estaría a mi lado. Podrían matarme en cualquier momento.

“Cuando la burbuja estalla, lo único que queda son debilidades”.

“¿Entonces perdiste por eso?”

“.....”

Poder idealista en grupos religiosos y asociaciones gremiales.

Y los terroristas se están convirtiendo en un problema global.

Vi más y más.

Si incluía el tablero de ajedrez en mi visión amplia, aunque todavía tenía mucho que aprender, podía empezar a estimar el camino que tenía por delante.

Mis propios sentimientos también fueron un factor.

Honestamente, quería ayudar. Eso influyó en mi repentino cambio de rumbo.

El engaño de Jung Siwoo acerca de no ser indulgente conmigo no me preocupó.

No moriría por una penalización ya que podría eliminar la ventana de estado en ese punto.

Las tres pociones de primer nivel que podía adquirir al completar la misión tampoco importaban.



Mi razón para tomar esta decisión fue simple.

“Si... más tarde Jung Siwoo encuentra a su hermana, y mis acciones de hoy causan un retraso que lleva a un mal resultado...”

Me perseguirían noches de insomnio.

Aunque arriesgué mucho en este partido, siempre hubo formas de compensarlo.

No sufrí ninguna pérdida real. Así que seguí adelante.

...Aunque sabía que no le parecería favorable a mi amo.

Cuando descarté a Jung Siwoo, ganar fue lo más ventajoso para mí. Y cuando consideré la situación de Jung Siwoo, perder fue lo más ventajoso.

Conexiones, honor, dirección futura y mi satisfacción: estos fueron los factores que consideré antes de llegar a mi conclusión.

Eso fue todo.

Me quedé en silencio. Siguió un silencio prolongado. Cheondo, que me había estado mirando, finalmente habló.

“...Fue cuando resolviste el incidente de Ent.”

Cheondo comenzó a recordar el pasado y empezó a hablar mientras se sentaba.

“Aun así, fue todo un lío por culpa de un niño”.

Se refería a la ocasión en la que personalmente solicité la ayuda de Hwangdo para un niño que había perdido a su padre durante el incidente de la cadena violenta.

Eres demasiado bondadoso. Eso es lo que me preocupa.

—Preocupación. —El ánimo de Cheondo se suavizó visiblemente al compartir sus sentimientos con sinceridad.

El aroma de las flores de durazno comenzó a flotar nuevamente en el aire.

Cambiar de planes por una persona. Ser cauteloso cuando una vida está en juego... Esa naturaleza tuya traerá problemas algún día.

De maestra a discípula.

“Seguramente habrá quienes se aprovechen de tu bondadosa naturaleza”.

Cheondo expresó una dura realidad.



“Cuando llegue ese momento, me temo que estarás demasiado desilusionado con este mundo”.

“¿Por qué el Maestro...”

Da miedo. Puede que no esté ahí para ti entonces.

Quise replicar, pero se me cerró la garganta y no pude hablar.

Era un futuro que nunca había imaginado.

No me disculparé por enojarme. Te equivocaste. Ya basta.

Cheondo extendió los brazos y me abrazó la cabeza. El dolor de mi cabeza herida desapareció pronto.



“Vuélvete un poco más duro.”

¿Era eso algo que un maestro debería decir?

Sin palabras, estaba en parte en shock.

Mi corazón se agitó sin control.

Me quedé allí, en silencio, abrazado por su reconfortante abrazo.

Traducido por:

๐๗๐ - RexScan